



Honras fúnebres a una perra. (Siglo XVIII)

Boletín del Archivo General de la Nación, Secretaría de Gobernación, México, primera serie, tomo XV, núm. 3, julio-septiembre, 1944, pp. 523-544.

Nota

Nada hay que mueva tanto a la crítica como la pervivencia de formas del trato social cuando éstas han dejado de responder con autenticidad al tono de la época. La caricatura, la burla sangrienta y la parodia son los medios predilectos de que siempre se ha valido el hombre para reaccionar contra tales situaciones, procurando de ese modo arruinar el prestigio y la veneración de los hábitos y de las costumbres tradicionales. Buen ejemplo de ello es el pequeño documento que se publica a continuación. Se trata de una parodia, escrita a finales del siglo XVIII, de las honras fúnebres con que la sociedad colonial acostumbraba significar públicamente su duelo en ocasión de la muerte de algún príncipe o de algún personaje principal. El autor hace la descripción de las supuestas honras que se hicieron con motivo de la muerte de una perrita llamada Pamela que pertenecía a unas señoras solteras y aprovecha para burlarse de la pedante erudición que encontraba ocasión propicia para exhibirse en las composiciones que describían tales ceremonias.

La forma grotesca con que el autor hace uso de abundantes citas latinas, muestra bien claro la intención de mofarse de la costumbre entonces muy generalizada de citar sin ton ni son a los clásicos, sin entender lo que decían y por puro afán de presumir de doctrina y erudición.

Sirvan estas breves consideraciones para que el lector advierta el interés histórico de un documento como el que ahora se publica, cuya lectura, además, le resultará muy divertida.

Al Sr. Martín Vergara tenemos que agradecer la traducción de las citas latinas que se publica en notas al texto.

E. O'G.

Advertencia

Se duda mucho sobre el nombre que debía darse a este papel, por no ser su objeto de la especie humana. Por lo que tiene de poesía, querían algunos se llamase Perromachia; otros Perrología por hablar de un perro; otros Perrosología por lo que se enseña e instruye; otros Perromancia porque se calcu-

la o adivina en él lo que hubiera sido Pamela a no haber muerto, y no faltó quien (atendiendo a que en él se ponderan y como que se miden sus heroicas acciones) intentase llamarle Perrometro, o Perrometría. Pero últimamente, a vista de que las señoras la trataron como gente, se acordó darla todo el honor posible, nombrando al papel Honras.

A. PAMELA.

Perrita. Finísima.
Descendiente. De. Abuelos. De. La
Mejor. Raza.
Nacida. En. Puebla.
Criada. En. Acaxete.
Admirada. En. México. Por. Sus.
Esclarecidos. Hechos.
Y. Allimismo. Con. Universal.
Sentimiento.
Arrebatada. Por. Una. Temprana.
Muerte.
Acabando el Siglo XVIII.
Su. Casa.
Ocupada. De. La. Mayor. Tristeza.
Para. Prueba. Perpetua. De. Su.
Amor.
La Erigió. Este. Magnífico.
Mausoleo.

MÉXICO En el costado de la derecha se colocó el siguiente

SONETO

Llorad, señoras, con amargo llanto;
Manifestad con lutos la tristeza,

Cubriendo de cenizas la cabeza
Y el semblante vistiendo del espanto.

Melancólico y lúgubre sea el canto
Con que el aire resuena de esta pieza,
Y esperad que el dolor que os atravieza
Iguala la medida del quebranto.

¿No sentís de Pamela, que cayendo
Se encojase su fina piernecita?
Pues sollosad que a un lance
tan horrendo

Es fuerza que la pena le compita,
Con mujerieles lágrimas uniendo
La cojera fatal de una Perrita.

Secuestro de las piezas del marqués
del Valle (Segunda mitad del siglo XVI)

Escritura del Sr. Juan de Ovando de la Real Audiencia de México, fechada en la ciudad de México, a 25 de Mayo de 1565.

En el costado de la derecha se colocó el siguiente
SONETO
Llorad, señoras, con amargo llanto;
Manifestad con lutos la tristeza,

Cubriendo de cenizas la cabeza
Y el semblante vistiendo del espanto.
Melancólico y lúgubre sea el canto
Con que el aire resuena de esta pieza,
Y esperad que el dolor que os atravieza
Iguala la medida del quebranto.

¿No sentís de Pamela, que cayendo
Se encojase su fina piernecita?
Pues sollosad que a un lance
tan horrendo
Es fuerza que la pena le compita,
Con mujerieles lágrimas uniendo
La cojera fatal de una Perrita.